

Boloña Dr. Pedro J.

Médico y catedrático guayaquileño nacido el 6 de enero de 1850, hijo del Sr. Juan Andrés Boloña y Roca y de la Sra. Dolores Roca y Tama.

Realizó sus estudios en los colegios Seminario y San Vicente de su ciudad natal, hasta alcanzar, en 1866, el título de Bachiller en Filosofía y Letras, e inmediatamente viajó a la ciudad de Lima para ingresar a la Facultad de Medicina de la célebre Universidad de San Marcos.

“Recién iniciado en su carrera le cupo el honor de tomar parte en el combate naval del Callao, el 2 de mayo de 1866, entre las fortalezas de este puerto y la escuadra española. Allí se batió, como lo hizo la colonia ecuatoriana, al mando de don Federico Rivera en las trincheras del Callao, contra las naves del almirante José Méndez Nuñez. Boloña prestaba sus servicios en la famosa Torre de la Merced, donde murió heroicamente el Jefe de la Defensa y Ministro de Guerra del Perú, contralmirante José Gálvez” (Dr. Carlos A. Rolando.- Boletín del Centro de Investigaciones Históricas, tomo VIII, p. 167).

Así, moldeando férreamente su carácter y su voluntad, en 1873 obtuvo el título de Doctor en Medicina y Cirugía.

Volvió entonces a Guayaquil y cuatro años más tarde fue llamado por don Francisco Campos Coello, para junto con el Dr. Alejo Lascano y otras personalidades porteñas crear la Facultad de Medicina del Guayas, de la cual fue profesor de Filosofía y Partos, y Decano en 1887.

El 15 de agosto de 1892 fue nombrado Presidente del Concejo Cantonal de Guayaquil, dignidad a la que fue reelegido en diciembre del mismo año.

El 5 de junio de 1895 fue uno de los primeros en firmar el acta del pronunciamiento guayaquileño que culminó con el triunfo de la **Revolución Liberal**, y a la llegada de Alfaro se encargó personalmente de organizar las ambulancias y los servicios médicos para la campaña militar que se iniciaba. El 6 de agosto de ese mismo año y bajo las órdenes del Crnel. Cornelio Escipión Vernaza, asistió al combate de **Chimbo** y posteriormente entró en Quito junto a los vencedores.

Instaurado en el Ecuador el régimen liberal de Alfaro, volvió a Guayaquil para dedicarse al ejercicio de su profesión, y al año siguiente nuevamente fue nombrado Decano de la Facultad de Medicina y Vicepresidente de la Academia Libre de Medicina.

En octubre de 1897 viajó a Lima para ser atendido de unos terribles dolores de cabeza y mareos; sus colegas, luego de tratarlo minuciosamente le diagnosticaron un tumor cerebral que en esa época no se operaba, y luego de una dolorosa gravedad que supo llevar con dignidad y resignación, murió en esa ciudad el 25 de junio de 1898.